

# Periodismo biomédico, nuevos contenidos mediáticos

Pastora MORENO ESPINOSA

pamoreno@us.es

Universidad de Sevilla

Recibido: 12 de enero de 2010

Aceptado: 28 de junio de 2010

## RESUMEN

Cada uno de los mass-media representa un medio de comunicación con una personalidad diferente, con un enfoque distinto a la hora de tratar un mismo tema y con una identidad e imagen propia. Todo esto hace que tengan connotaciones diferentes para los lectores. Estas diferencias se manifiestan en el énfasis, inclusión, exclusión, elaboración, diseños de portadas y redacción de titulares, y hasta en la extensión que dedican al tema analizado. El estudio de la amplia gama de contactos y relaciones entre dos mundos históricamente vinculados, como son los de temas médicos con los medios de comunicación, en general, ha cobrado en las últimas décadas del pasado siglo nuevos matices que aportan nuevas visiones sobre el tema y que, creemos, los medios de comunicación se hacen buen eco de ello. En esta investigación se pretende contribuir al estudio del mensaje periodístico en las secciones de sanidad de los diarios digitales.

**Palabras clave:** sanidad, mass.media, digital, biomédico, especializado.

## Biomedical journalism, new media content

### ABSTRACT

Each of the mass media is a means of communicating with different personalities, with a different approach when dealing with a theme and identity and self-image. All this makes them different connotations for readers. These differences are apparent in the emphasis, inclusion, exclusion, preparation, cover design and writing headlines, and even to the extent that dedicated to the topic discussed. The study of the wide range of contacts and relationships between two worlds historically linked, as are the medical issues with the media in general has grown in recent decades of the last century new nuances that bring new insights on the subject and that we believe the media are a good reflection of this. In our research we aim to contribute to the study of journalism in the post health sections of newspapers.

**Keywords:** health, mass-media, digital, biomedical expertise.

SUMARIO: 1. Introducción. 2. Periodismo científico y géneros periodísticos. 3. Conclusiones. 4. Referencias.

## **1. Introducción**

Una de las metas más sugestivas para todo investigador periodístico consiste en realizar un estudio que aporte un conocimiento riguroso y una interpretación válida de un determinado tema, en una época histórica concreta y dentro de unos límites geográficos definidos. No cabe duda que, en este sentido, las informaciones en la red suponen una valiosa aportación en tanto que nos brindan unos conocimientos básicos sobre los que edificar la posterior extrapolación o comparación a otras regiones y países. Si partimos de esta consideración general y admitimos su veracidad, podemos enjuiciar la importancia que encierra el estudio comparado del papel que juegan los medios de comunicación en los temas médicos en un momento histórico de especial importancia como es la etapa actual.

Sin embargo, quien se haya interesado por aproximarse a alguno de estos aspectos, habrá podido comprobar el escaso nivel de nuestros conocimientos actuales respecto al estudio comparado de los medios de comunicación en temas de Sanidad. Por tanto, no creemos exagerado sostener que parece necesario el estudio riguroso y comparativo del lenguaje y del contenido de los medios de comunicación en internet y de las secciones que abordan informaciones relacionadas con el campo de la Patología, de la Terapéutica y de la Socio-Farmacología en la actualidad.

La sociedad española, tanto a nivel autonómico como estatal, está experimentando un cambio social sin precedentes y casi revolucionario, sobre todo, a la luz de la nueva Ley de Derechos de los Pacientes, aprobada por las Cortes y en vigor actualmente y que da forma a la sanidad participada, en la que los pacientes, último eslabón de la cadena informativa, pasan a jugar un papel activo y de la mayor importancia. Para todo ello, es preciso que las personas estén mejor formadas en una cultura de derechos de usuarios-consumidores de la sanidad, con derechos a una mejor y mayor información, sobre las posibilidades de los servicios sanitarios. En este sentido, los medios de comunicación digitales están llamados a jugar un papel trascendente de formación-información ciudadana y encaminados a una relación sanidad - ciudadanos basada en la confianza mutua y en la información recíproca.

El estudio de la amplia gama de contactos y relaciones entre dos mundos históricamente vinculados, como son los de temas médicos con los medios de comunicación, en general, ha cobrado en las últimas décadas del pasado siglo nuevos matices que aportan nuevas visiones sobre el tema y que, creemos, los medios de comunicación se hacen buen eco de ello. Según esta perspectiva, hemos querido en la realización de nuestro artículo, sumarnos a esa inquietud conectando el binomio Prensa - Sanidad base de una investigación que esperamos se amplíe con posterioridad, siempre en relación con los mass-media, teniendo, en principio, como fuente primaria que la sustenta el documento acreditado de diarios, para dar paso en fases posteriores, al estudio de revistas, radio, televisión, etc.

Desde dicha consideración, el presente artículo se adentra en un acercamiento lo más claro posible al discurso periodístico que en la actualidad es un fenómeno social

con una condición universal, un lenguaje de amplia proyección demográfica inscrito en casi todas las esferas de la sociedad. Por lo tanto, en nuestra labor de investigación pretendemos contribuir al estudio del mensaje periodístico en las secciones de sanidad de los diarios digitales, para comprobar cómo se hacen eco los medios de comunicación de las patologías médicas.

Cada vez más, las sociedades de los países desarrollados demandan más información sanitaria, lo cual hace que haya más variedad de este tipo de noticias. Lo que ocurre es que por diversas causas la calidad de las informaciones suministradas sufre altibajos, puesto que la manera de presentarlas es irregular.

La sociedad desea estar informada cada vez mejor en lo que se refiere a patologías que le puedan afectar y a las posibilidades terapéuticas, tanto farmacológicas, como físicas de esas patologías, al igual que de los efectos secundarios de la terapéutica que se le aplica, y a los costes económicos de la misma.

Hasta los años 90, las clases sanitarias demandaban en exclusiva para ellas mayor información científica y profesional acerca de los progresos en el conocimiento de las enfermedades y en los avances terapéuticos y así hubo un “boom” de revistas científicas y profesionales médicas o farmacéuticas. Esa enorme cantidad de información generaba en las clases sanitarias problemas de selección del material a estudiar y, por otro lado, había una gran presión económica interesada por parte de la industria farmacéutica, que podría en no pocos casos condicionar la actitud de los facultativos.

Esa demanda es ejercida hoy por la gran mayoría de la sociedad española. Consideramos que la información sanitaria que presentan los medios impresos debería ofrecerse bien dosificada y de la forma más asimilable posible, dado que son receptores muy diversos y heterogéneos en sus conocimientos y que con frecuencia no asimilan adecuadamente los mensajes.

Partimos de la hipótesis de que cada periódico tiene su lenguaje, de que cada periódico constituye algo así como una “comunidad lingüística” distinta de la de los demás periódicos y, por consiguiente, un tratamiento diferente de los temas, nace de la lectura constante y atenta, durante muchos años de esos periódicos. Pero esta hipótesis, por muy hipótesis que sea, ha de ser demostrada por el único procedimiento posible: el análisis de esos lenguajes y el tratamiento de esos temas. Y el análisis comparativo, por supuesto, en el que tendremos presente:

- Los medios de comunicación y el conocimiento de la realidad científica en cuestiones de salud: 1. Efectos de los medios en el conocimiento de los temas sanitarios. 2. Utilidad para el ciudadano de la información que le dan los medios en cuestiones biomédicas. 3. La programación de los medios al servicio de los intereses de los ciudadanos.

La información tiene como misión social explicar a los ciudadanos qué sucede, por qué sucede y qué es posible que pueda suceder a partir del momento en que existe un hecho. Es por ello que entraremos de lleno en el estudio de los distintos temas de

medicina, que se proponen en los medios, y de su lenguaje, insistiendo en las distintas aplicaciones del discurso en los mass-media, partiendo de que el respeto a las normas de comportamiento periodístico hace más libres como profesionales a quienes codifican los mensajes, y más libres a los ciudadanos que, de acuerdo con unas normas, reciben los mensajes codificados con corrección.

Por tanto, el contenido de nuestro artículo abordará en su doble vertiente teórica y práctica el análisis de temas periodísticos, al igual que la combinación de motivaciones sociológicas y lingüísticas para la elaboración de los mensajes biomédicos en diarios digitales, realizando una panorámica actual del periodismo científico, de las consecuencias de la difusión de las noticias biomédicas en los medios de comunicación digitales, como *El País* y *El Mundo* y de la credibilidad de la ciencia que se refleja en estos, a través de unos objetivos claros, ampliables a investigaciones futuras:

- Reflexionar sobre la existencia y necesidad de un periodismo especializado en temas sanitarios.

- Estudiar- Estudio de un vocabulario especializado y contenidos relacionados con la temática sanitaria.

- Conocimiento de la dinámica interna y los recursos de los medios de comunicación para los contenidos de las informaciones biomédicas.

- Estudio las técnicas de redacción periodística en temas médico-farmacéuticos.

- Descubrir y definir los conceptos fundamentales del periodismo científico en temas de salud en los mass-media estudiados.

- Estudiar, a través del análisis de contenido, cuándo la industria farmacéutica intenta utilizar a los medios de comunicación o hacer una información mediatizada por intereses económicos.

- Estudio del habla popular respecto a la medicina.

- Reconocer los orígenes, el sentido y la significación de la realidad actual de las informaciones científicas, especialmente en aspectos de biomedicina.

- Estudiar los autores de las informaciones y las fuentes, porque pueden condicionar la intencionalidad.

## **2. Periodismo científico y géneros periodísticos**

Los géneros periodísticos reflejan el acontecer de un suceso y su interpretación, es decir, la información correspondiente y su comentario o valoración por parte del periodista. Podrían definirse como las diferentes modalidades de la creación destinadas a ser divulgadas a través de cualquier medio de comunicación, o dicho de otro modo: la interpretación periodística de la realidad se expresa a través de una gama de modos y convenciones, que son los géneros periodísticos. Los códigos de la comunicación periodística se plasman así en unos estilos y géneros propios de un lenguaje que se diferencia claramente de otros tipos de lenguajes (el literario, el administrativo, etc.). En tanto que actividad social, el mensaje periodístico tiene su

manifestación específica en los géneros periodísticos, hasta el punto de que durante mucho tiempo se ha llegado a considerar que la construcción de la actualidad se produce desde ellos, con ellos y gracias a ellos.

Para Javier DEL REY (1988: 102) “los géneros periodísticos serían como una red que el colectivo profesional de los periodistas lanza sobre eso que llamamos «el mundo», para racionalizarlo y explicarlo, y la teoría y sus categorías -la de que existen los géneros periodísticos, y la de que son éstos, y no cualesquiera otros-, expresarían ese esfuerzo para conseguir que la malla sea cada vez más fina”.

La distinción entre los diferentes tipos de géneros es una convención social. Javier DEL REY afirma que la realidad no nos ofrece un editorial, una noticia, una crónica o un reportaje. La realidad es más modesta y se limita a estar ahí. Lo demás -la noticia, el reportaje, el editorial y la crónica- lo pone el medio para recoger la complejidad de lo que acontece y exponerlo a los receptores. Los géneros periodísticos producen orden y concierto en el material informativo, y avalan la legalidad de la comunicación (Ibid.)

Los géneros periodísticos son el resultado de una lenta histórica ligada a la evolución del mismo concepto de lo que se entiende por periodismo. A lo largo de la historia del periodismo cada uno de los géneros no ha tenido la importancia que en la actualidad nosotros le damos. La aparición histórica de los géneros periodísticos está estrechamente relacionada con las distintas etapas del periodismo en cuanto hecho cultural. En líneas generales puede afirmarse que el periodismo posterior a 1850 supone una serie de conquistas de primera magnitud: la conquista de todas las capas de la sociedad, de casi todos los países de la tierra y de todos los temas.

El periodismo de este siglo largo -1850-1973- puede dividirse en tres etapas bien definidas. Periodismo ideológico, periodismo informativo y periodismo de explicación. Esta clasificación, que responde a los últimos estudios de prensa comparada realizados en el mundo, se funda en la consideración de los fines que en cada uno de estos tres períodos se han propuesto los profesionales de la información. Por tanto, distinguimos en el periodismo a partir de 1850 tres etapas bien definidas:

- A. El *periodismo ideológico* llega hasta el fin de la primera guerra mundial. Se caracteriza por ser un periodismo al servicio de ideas políticas y religiosas. Es un tipo de prensa con muy pocas informaciones y muchos comentarios, realizada sobre todo por literatos. En ella impera la opinión sobre la información y tienen importancia el artículo, el comentario y el ensayo.

B. El *periodismo informativo* aparece hacia 1870 y coexiste durante cierto tiempo con el periodismo ideológico. Se centra más en la narración o relato de los hechos que en las ideas, como la etapa anterior. Tienen más importancia los géneros informativos: la noticia, la crónica y el reportaje.

C. El *periodismo de explicación* aparece después de la segunda guerra mundial. Supone un reciclaje de las dos etapas anteriores, motivado, sobre todo, por la aparición de la radio y la televisión y las consecuencias sociales que de ello se derivan. El

periodismo de explicación aborda los hechos en profundidad y utiliza equilibradamente los géneros básicos, (relato y comentario), situándolos en una nueva perspectiva mediante la cual el lector encuentra los juicios de valor al lado de la narración de los hechos de forma inmediata. Pretende, por tanto, informar y crear opinión a la vez. Por consiguiente, de acuerdo con su forma discursiva, los géneros periodísticos pueden clasificarse en dos grupos: a) los que dan a conocer hechos, que utilizan la forma expositiva, descriptiva y narrativa; y b) los que dan a conocer ideas, que usan fundamentalmente la forma argumentativa.

Si tal y como establece Dorothy NELKIN (1987), los orígenes del periodismo científico se remontan al siglo XIX, no es de extrañar que se haya desarrollado en la misma línea que el resto de las disciplinas del periodismo especializado y haya bebido de los géneros que los han especificado como propios del periodismo impreso para trasladar la actualidad a la ciudadanía.

La clasificación que hace CALVO HERNANDO (1987) se ajusta a los parámetros tradicionales y especifica cuál de los distintos modelos de presentación cuenta con más ventajas e inconvenientes para determinadas temáticas o situaciones especiales y distingue entre la noticia, el reportaje, la entrevista y la columna, el ensayo o el editorial. “La noticia científica -CALVO HERNANDO va más allá de la definición de noticia de los teóricos anteriores- tiene por objeto hacer partícipe al público de la gran aventura del conocimiento y quienes tienen a su cargo esta especialidad informativa desarrollan su trabajo en las fronteras del saber con las servidumbres que tal situación impone” y a esto añade que la función principal de la comunicación en ciencia es la gestión del saber humano de toda la información que necesita la sociedad para progresar en el mundo moderno.

La noticia científica tiene algunos elementos que la diferencian de la noticia generalista y es que no cuenta con las mismas premisas de tiempo y actualidad momentánea. Podría decirse que la actualidad científica, la actualidad sanitaria cuenta con tempos distintos a la actualidad social y al ciudadano y está sujeta a novedades mundiales en el desarrollo de la ciencia, en las situaciones de crisis ciudadanas o en el desarrollo de nuevas aplicaciones, tecnologías, terapias que afecten a los lectores más cercanos.

Pero con todo esto, la principal premisa de la noticia -y esto es inherente al género independientemente de su especialización- es que tiene que atender a la novedad aunque no es la única premisa necesaria para su concepción. Sí que caracterizarán a la noticia científica parámetros como la contextualización como necesidad pedagógica que va ligada a la divulgación de la ciencia; la precisión como una necesidad de ofrecer, en este ámbito más que en ningún otro, una información rigurosa que calme las dudas de la ciudadanía más que alimente sus dudas o temores; o la verdad como característica fundamental de los contenidos que atañen tanto a la cotidianidad del lector.

El desempeño de la profesión periodística en su perspectiva cotidiana supone un ejercicio de responsabilidad enorme para el profesional puesto que cae sobre sus

hombros el peso de la ley. Así pues, en este tipo de noticias confluyen la obligación de la institución de informar y de hacerlo de manera eficaz y veraz; la obligación de los medios de trasladar a la ciudadanía noticias bajo los mismos preceptos pero también aspectos más subjetivos como que esta institución cuente con una posición de credibilidad como fuente – ganada a base de tiempo y de una dilatada experiencia en buenas prácticas periodísticas- y una relación leal entre los medios y las instituciones.

En este proceso de elaboración de la información, también es fundamental el papel de la fuente, sobre todo cuando se aborda desde una perspectiva de responsabilidad pública, la que ejerce la Autoridad Sanitaria en su trabajo cotidiano y, especialmente, en estas situaciones de conflicto en la salud pública. El que cada uno desempeñe su papel con coherencia y rectitud es fundamental para que la ciudadanía conozca qué es lo que está ocurriendo en su entorno, qué situación se está dando que pone en peligro el bien común que es la salud de la ciudadanía.

Por ello, en estas situaciones de especial sensibilidad ciudadana hay que ajustar muy bien la información y no dejarse llevar por el sensacionalismo, puesto que cualquier dato mal ponderado, mal trasladado o erróneo puede generar un clima de alarma social que poco beneficia, si no nada, al desarrollo de los acontecimientos y la actuación de la administración para superar esta situación especial. Unos y otros, periodistas y administración, lo saben y por ello en estas situaciones se incrementa la relación entre ambos convirtiéndose la autoridad sanitaria en la única fuente válida para aportar determinados datos y generar una información fiable. La mayoría de las noticias, por tanto, beberán de fuentes oficiales y serán citadas como una manera de validar la información mostrándola como fiable y solvente.

En relación con los Géneros Periodísticos, un género de gran aplicación en el ámbito de la información científica es el del reportaje, puesto que, permite un mayor espacio para la explicación de conceptos nos siempre fácil de trasladar, y para la utilización de un lenguaje más creativo que contribuya al acercamiento de las realidades científicas complejas.

Sobre la entrevista, podemos comentar que hay un hándicap para los profesionales que se dedican a este ámbito y es que un género como éste requiere una enorme especialización y preparación por parte de quien se enfrenta a ella puesto que mantener una conversación con un investigador requiere una buena base de cultura científica que le permita avanzar.

En cuanto a los géneros de opinión, el artículo de colaboración, la columna, el editorial, el comentario y el ensayo son géneros sumamente aptos para la difusión de la ciencia. Cualquier acto que lleve al lector a la reflexión de los temas, a conocer más en profundidad la compleja realidad que le acompaña, a llevarse de la mano de las opiniones de las voces autorizadas en este ámbito contribuirá a aportar una visión más completa de la ciencia. Las colaboraciones de expertos son una buena herramienta para complementar las informaciones que en este ámbito surgen a diario, siempre que

el firmante haga un esfuerzo importante por echar mano de un lenguaje sencillo que llegue a todas las personas lectoras.

Para los medios de comunicación, además, supone un prestigio que determinadas firmas formen parte del elenco de colaboradores habituales de la cabecera, sobre todo en una materia tan en desarrollo y donde el nombre y la trayectoria lo son tanto como en el mundo de la ciencia en general y de la biomedicina, en particular.

En referencia a las ediciones digitales de *El País* y *El Mundo* en las informaciones biomédicas, la diferenciación entre el producto que se entrega al lector cada mañana encorsetado en una tipografía y en un pedazo de papel amarrado con tinta del que está al alcance de la ciudadanía en Internet estriba básicamente en dos elementos. Por un lado que cabe la inmediatez, con lo que se sitúa a medio caballo entre la prensa escrita, sometida a una periodicidad concreta, y la radio y televisión que permite la disposición de la noticia casi de manera inmediata.

Partiendo de la premisa de que hasta la fecha y mientras no llegue un desarrollo del periodismo en la red como un periodismo distinto, con lenguaje y estructura diferente a la actual, los periódicos digitales se asemejan más a una reproducción adaptada al medio den Internet de los contenidos y la presentación de los medios impresos y que llegan al lector cada mañana, no es de extrañar que los contenidos de los medios en la red sean una traslación de los primeros.

Los géneros en los que se pueden clasificar las historias que aparecen en los distintos sites se adecuan a la distinción tradicional que se hacen de éstos. En la web hay noticias que no se diferencian de las noticias impresas, hay reportajes con los mismos parámetros, hay entrevistas con personajes conocidos -independientemente de que medie o no un periodista- y hay opinión en sus múltiples facetas.

Internet, por tanto, supone una oportunidad para mejorar el producto diario y acercar al lector la información de manera inmediata y mucho más compleja. Supone un paso cualitativo para la empresa informativa que se convierte en el referente del lector que sabe que le da respuesta en las necesidades informativas que tiene, independientemente de la urgencia o la novedad. Y supone una oportunidad para el lector que acaba acudiendo a la versión impresa por esa visión romántica de la prensa.

En este sentido, Internet ha irrumpido con fuerza como referente informativo de la ciudadanía y son millones los usuarios que a la hora de querer enterarse de algún tema de acuciante actualidad, echarán mano de Internet antes que de la radio o la televisión. Por ello, los medios en Internet se convierten en un híbrido que entremezcla los contenidos que por la mañana han llegado a los quioscos y que han sido elaborados por los redactores el día anterior, con aquellas noticias que llegan normalmente servidas por las agencias pero que obedecen a la más rabiosa actualidad. Los contenidos, por tanto, se irán renovando y, con ello, se irán desplazando unos a otros en esta estructura de prioridades, importancia y jerarquización que es la portada de una web.

Así es como actúan, principalmente, dos de los medios de comunicación que analizamos, como son *El País* y *El Mundo* en sus versiones digitales. Cada día renuevan sus contenidos con los que se reparten por las hojas de estas cabeceras, pero cada día también y atendiendo a las necesidades de la actualidad, se interponen noticias novedosas y urgentes en esta especie de surtidor inmediato de novedades que es la red.

Pero además de la inmediatez de la que también echa mano este tipo de aplicación periodística, otra característica de la información aparecida en la web es su interactividad y el uso de herramientas novedosas para mejorar la explicación de elementos complejos. De esta manera, los hipertextos se suceden recordando noticias pasadas pero relacionadas con la que lleva entre manos; los grandes textos del papel se despiezan generando una visión caleidoscópica de lo que a diario supone un abordaje más global y elaborado; pero, sobre todo, las infografías y dibujos orientativos toman forma tridimensional y se dotan de movimiento para mejorar la divulgación de técnicas y procedimientos complicados que no siempre es fácil explicar con las herramientas tradicionales.

El hándicap que aún hay que superar -y que puede que no sea posible hasta que no desaparezca el papel- es que los redactores están volcados en la edición diaria, que es la que aparece mucho más elaborada, mientras que en los contenidos de la web tan sólo hay destinado un pequeño equipo cuya misión es destilar y adaptar las noticias de teletipo para dotar a los sites de las últimas informaciones. Los teletipos, por tanto, aparecen como una especie de avanzadilla de la noticia abordada en toda su amplitud, que sólo llegará cuando la versión en papel esté lista para lanzarse.

En cuanto a las informaciones sobre temas biomédicos en las ediciones digitales tanto de *El Mundo* como *El País*, tenemos que decir, que cuentan con importantes secciones de salud en su versión digital, con la salvedad de que en el primer caso cuenta con entidad propia (con su propia pestaña en la primera barra de acceso) mientras que en el segundo se enmarca en la sección de sociedad (una situación muy frecuente). En ambos casos se entremezcla, la información que se recoge de la versión impresa, con las adaptaciones necesarias para la adaptación a este formato, con las noticias de actualidad inmediata, lo que se ha podido contrastar en nuestro estudio.

Las dos coinciden en la elaboración de un importante número de informaciones complementarias que se valen de herramientas o recursos como las infografías o las imágenes, el vídeo y el sonido, de manera que contribuyen a incrementar el conocimiento sobre cada uno de los temas incidiendo en el aspecto más divulgativo de lo que ha de ser la información sanitaria. Todo ello se ve complementado con la utilización de estas recursos porque permite llegar a la ciudadanía con una vocación pública de divulgación y de satisfacción de necesidades inmediatas.

La retroactividad también está desarrollada en ambos casos puesto que cuentan con herramientas donde la ciudadanía expone sus opiniones, inquietudes y dudas, de

manera que tanto el medio en sí como las fuentes que han generado la noticia pueden hacerse una idea de la trascendencia de lo anunciado o el nivel de demanda de las personas lectoras. Otra herramienta importante en este caso son las encuestas virtuales por las que el lector con sólo un click puede plasmar su opinión sobre los temas más calientes. Sin mucha validez científica, supone de nuevo una herramienta de sondeo entre la ciudadanía que puede ayudar a muchos colectivos.

### **3. Conclusiones**

La posibilidad de internet ha dado lugar a la aparición de un tipo de medios informativos diferentes a los tradicionales. Si bien existen las versiones digitales de los principales diarios de referencia españoles, han nacido otros periódicos cibernéticos con unas características distintas.

Los diarios cibernéticos en España que no dependen del periodismo impreso son diarios jóvenes, con un lenguaje sencillo y que en su mayoría cuentan lo que no se publica en los diarios impresos. Se trata de diarios con muchas diferencias de estilo y de tratamiento de textos, además de diferencias ideológicas.

Los medios de comunicación no han perdido la oportunidad de estar presentes en la red, y es aquí donde empieza una nueva relación, como la que tiene el periodista con los diarios digitales.

La versatilidad de Internet permite a los pilares del periodismo escrito adaptarse a los parámetros de lo audiovisual; servirse de complementos como la infografía, la imagen, la palabra para ofrecer la noticia en toda su complejidad, en una suerte de medio híbrido que casa lo mejor de cada disciplina para ponerlo al servicio del lector, cada vez más exigente. La infografía, además, en este caso, se reviste de movimiento, animándose y haciéndose más compleja, e impregnando a la noticia de una capacidad pedagógica y educativa que trasciende a las noticias tradicionales.

Pero, quitando los elementos de apoyo, las bases del periodismo que se hace en Internet no distan demasiado de los preceptos más clásicos de la prensa tradicional puesto que los géneros que se utilizan en la red son los mismos que se han consolidado en el periodismo clásico, las fuentes que surten las noticias también son las mismas y, aunque en modelos de organización distintos, la jerarquización de la información también atiende a preceptos de importancia.

Es previsible que este nuevo formato desarrolle sus propios géneros en una evolución natural de los actuales adaptándose a los nuevos espacios, las nuevas aplicaciones, las múltiples posibilidades que ofrece, aunque por el momento las noticias siguen las definiciones clásicas de noticias, los reportajes están sometidos a los mismos parámetros e incluso la opinión suele ser un trasvase de lo que aparece escrito en prensa, incluso la entrevista, porque mientras que el formato sea igual y mientras lleve los mismos elementos tipográficos (continúa con titular y, la mayor parte, entradilla), no podremos hablar de un género propio sino de una adaptación del tradicional.

A pesar de que, como observamos, el periodismo en Internet aún se comporta con una cierta mimetización del tradicional, sí que comienzan a definirse algunos elementos propios que lo definen en esta adaptación al medio. En una sociedad desarrollada como la actual, en la que existe solución para una enorme batería de problemas de salud que hasta hace unos años eran fatales; en la que las enfermedades se han hecho crónicas, perdiendo su capacidad de tener una evolución fatal e inmediata; en la que la esperanza de vida continúa ampliándose año tras año, la información que tiene que ver con la calidad de vida, con la apertura de nuevas puertas a la esperanza, con la vieja promesa de la eterna juventud, toma una especial relevancia.

La enfermedad es una faceta de la vida que hay que dejar a un lado pero en cambio la sociedad lee con bastante interés aquellas informaciones que tienen que ver con la biomedicina, con la investigación, con las nuevas alternativas terapéuticas porque suponen una nueva posibilidad de burlar los males y continuar incrementando la calidad de vida, cuya principal variable es gozar de una buena salud. En la red se ofrecen consultas *on line* con portales médicos de dudosa calidad a los que acuden diariamente millones de personas que buscan en esta base de datos la información que no siempre le facilitan los profesionales médicos. La comunidad científica ha comenzado a alertar de las perversiones inherentes a este medio, cuando millones de personas acuden a diario a la red de redes a buscar soluciones para sus problemas particulares. Al alcance de quien tenga expectativas que cubrir y de quien se agarre a esperanzas lejanas está todo un abanico de terapias, de soluciones, de tratamientos, de profesionales que prometen un futuro a quien quiera comprárselo.

En la actualidad, gracias a los periódicos digitales y al avance de los Medios Audiovisuales, es cierto que el lenguaje escrito ha perdido autoridad a favor de la imagen. En temas biomédicos, fotografías e infografías de gran tamaño permiten que el lector obtenga gran cantidad de información en poco tiempo. Por eso, se requiere un nuevo tono y orientación de lenguaje en la prensa capaz de responder a un nuevo y complejo modo de concebir la vida. Para la renovación del lenguaje en el periodismo habría que solicitar movilizar su rigidez, darle flexibilidad y riqueza adaptándose a los nuevos tiempos de la prensa digital.

Los géneros periodísticos tradicionales de la prensa escrita continúan actualizándose día a día. No vamos a contar nada nuevo si les hablamos de la innovación que vienen sufriendo desde hace bastantes décadas. Lo que sí resulta interesante es cómo estos géneros (la mayoría de ellos), han logrado adaptarse a las nuevas necesidades y a los nuevos espacios y herramientas que ha fabricado el ser humano. Nos referimos, concretamente, a su adaptación a internet.

En concreto, la información sanitaria en la red puede encontrarse desde ámbitos muy distintos, con públicos distintos, contenidos diferentes, lenguaje propio y claves que los distinguen entre sí. Por ello, una buena información sanitaria, un buen periodismo especializado ejercido con rigor y con profesionalidad es una buena manera de dignificar el mundo de la comunicación.

#### 4. Referencias

- ARMENTIA VIZUETE, José Ignacio y CAMINOS MARCET, José María  
1998: *La información: redacción y estructuras*. Bilbao, Universidad del País Vasco.
- ARMENTIA, José Ignacio  
2000: *El diario digital. Análisis de los contenidos textuales, aspectos formales y publicitarios*. Barcelona, Bosch.
- BAUER, M. y BUCHI, M (eds.)  
2007: *Journalism, science and society*. London, Routledge
- CALVO HERNANDO, Manuel  
1997: *Manual de periodismo científico*. Barcelona, Bosch Comunicación.
- CANGA LAREQUI, Jesús; COCA GARCÍA, César; MARTÍNEZ RIVERA, Eloi;  
CANTALAPIEDRA GONZÁLEZ, M.<sup>a</sup> José y MARTÍNEZ ODRIOZOLA, Lucía  
1999: *Diarios digitales: apuntes sobre un nuevo medio*. Bilbao, Universidad del País Vasco.
- CANTAVELLA, Juan y SERRANO, José Francisco (Coords)  
2004: *Redacción para periodistas. Informar e interpretar*. Barcelona, Ariel.
- CASALS CARRO, María Jesús  
2004: “La opinión en la prensa: retrato de España en el primer año del siglo XXI”, en *Estudios sobre el mensaje periodístico*, nº 10, pp. 9-66. Madrid, Servicio de Publicaciones de la Universidad Complutense de Madrid
- DEL REY, Javier:  
1988: “Estatuto epistemológico de la redacción periodística, en *Revista de Ciencias de la Información*, nº 5. Madrid, Facultad de Ciencias de la Información. Madrid, Universidad Complutense de Madrid.
- DÍAZ NOCI, Javier  
2001: *La escritura digital. Hipertexto y construcción del discurso informativo en el periodismo electrónico*. Bilbao, Universidad del País Vasco.
- DÍAZ NOCI, Javier y SALAVERRÍA ALIAGA, Ramón (Coords.)  
2003: *Manual de redacción ciberperiodística*. Barcelona, Ariel.
- ELÍAS, Carlos  
2003: *La ciencia a través del periodismo*. Madrid, Nivola.
- ESTEVE RAMÍREZ, Francisco y FERNÁNDEZ DEL MORAL, Javier  
1993: *Fundamentos de la información periodística especializada*. Madrid, Síntesis.  
1999: *Áreas de especialización periodística*. Madrid, Fragua.
- NELKIN, DOROTHY  
1987: *La ciencia en el escaparate*. Madrid, Fundesco.
- SANTAMARÍA SUÁREZ, Luisa y CASALS CARRO, María Jesús  
2000: *La opinión periodística. Argumentos y géneros para la persuasión*. Madrid, Fragua.